



**DIPLOMADO
HISTORIA DE LAS
REVOLUCIONES**



Diplomado

Historia de las Revoluciones

Unidad XV: La Revolución China II

Las reformas de Deng Xiao Ping y la modernización de China (1978-1997)

*“Aquí estamos, unidos como Hermanos, con la República Popular China, con el Pueblo Chino, con el Partido Comunista Chino, y nos sentimos orgullosos de esa Unidad, que es una Unidad donde, bien lo sabemos, que ese Pueblo Heroico de China hizo una Revolución extraordinaria encabezada por Mao Tse-Tung, y que viene a darle continuidad y nuevos brillos el Presidente Xi Jinping. [...] La Revolución en China no se ha detenido, la Revolución en China continúa, y se proyecta ahora al Mundo como una Revolución que lleva la Paz, que lleva el Bienestar, que lleva la Solidaridad a los Pueblos, y no lleva Sanciones, ni lleva amenazas, ni lleva guerras. Es una Revolución de Paz, la Revolución que encabeza el Partido Comunista Chino. **Comandante Daniel Ortega, 8 de Marzo del 2025***

Introducción

La Revolución China en su tiempo histórico constituyó un impacto al darse el triunfo de una revolución socialista en uno de los países más extensos y más poblados del mundo en el año de 1949. Lo que implicaba aparentemente un cambio profundo en la correlación de fuerzas, entre los dos sistemas que surgieron al finalizar la Segunda Guerra Mundial en 1945. Sin embargo, faltaban muchos años para que el sistema político de China diera muchas más sorpresas, tal como es el que se haya constituido en una de

las economías más grandes y más prosperas del mundo a partir de la década de 1990.

En la presente unidad, veremos las difíciles condiciones por las que atravesó este país para llegar ser lo que es hoy actualmente. En su especificidad, nos corresponde narrar las interferencias que produjeron fenómenos como el “Gran Salto hacia Adelante” y “La Revolución Cultural”, antes de retomar por la senda del desarrollo entre los años de 1978 hasta 1997.



La Revolución China II



La Revolución China, en su contexto histórico, representó un acontecimiento trascendental al consolidar en 1949 una revolución socialista en uno de los países más extensos y poblados del mundo. Este triunfo significó un avance decisivo en la correlación de fuerzas internacionales surgidas tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, fortaleciendo la presencia del socialismo en el escenario global.

Con el paso del tiempo, el sistema político chino demostró una notable capacidad de adaptación y proyección estratégica, logrando a partir de la década de 1990 consolidarse como una de las economías más grandes y prósperas del mundo, resultado de un proceso político orientado al desarrollo, la estabilidad y el bienestar nacional.

1-Antecedentes históricos

Estabilidad social y económica de la sociedad china entre (1950-1958)

Durante la década de 1950, la Revolución China tomó importantes medidas de carácter político y económico que le permitieron lograr una estabilidad política nunca antes alcanzada en la historia de la nación. Las políticas económicas permitieron implementar y elevar los sistemas de educación, salud y cultura de las grandes mayorías del pueblo chino, además de consolidar los derechos sociales de la niñez los estudiantes, de los jóvenes, de las mujeres y la población en general.

En 1953, se lanzó el primer Plan Quinquenal, en donde se atendieron dos direcciones principales: el desarrollo de la industria pesada y el mejoramiento modernización del sistema agrícola.

Con relación a lo primero, las fábricas y empresas pasaron a manos del Estado, las confiscadas

pasaron a ser administradas por los trabajadores, en el caso de algunas privadas se les planteó dos alternativas a sus dueños: una que las vendieran al Estado, dos que se convirtieran en socios del mismo.

Las modificaciones en el sistema agrícola en 1953 apuntaron en las siguientes direcciones:

- Formación de grupos de ayuda mutua en donde los campesinos dueños de sus parcelas agrupados en cada diez casas, compartían trabajo en instrumentos en el proceso productivo y obtenían sus ingresos individuales.
- En 1954-1955, se crearon las cooperativas de productores en donde había asociación voluntaria de trabajadores, quienes compartían animales herramientas en el proceso productivo y recibían ingreso según su trabajo.

Si bien, se logró un importante desarrollo económico, se estimuló el desarrollo industrial y el crecimiento agrícola, se empezaron a dar desajustes entre otras cosas provocados por la migración del campo hacia la ciudad.



Las contradicciones en el campo internacional



En el plano internacional, el fin de las guerras de Corea e Indochina creó un escenario favorable para China y fortaleció su posición dentro del campo socialista. Sin embargo, desde 1956 surgieron diferencias con la Unión Soviética a raíz de la política de “Coexistencia Pacífica” promovida por Nikita Krushev, la cual Mao consideró alejada de los principios del socialismo.

A pesar de la falta de apoyo soviético en situaciones como los conflictos de Kinmen y Matsu, la visita de Krushev a Beijing y la guerra con India en 1962, la República Popular China afirmó su soberanía, mantuvo su independencia política y continuó defendiendo su propio camino revolucionario en el complejo contexto de la Guerra Fría.

Las contradicciones en el campo internacional

En el campo internacional, se dieron algunas situaciones ventajosas al cesar la guerra de Corea y la de indochina en el mismo año de 1954. La URSS fortaleció su autoridad en el Campo Socialista, con el Pacto de Varsovia, en 1955.

Aunque en 1956, se empezaron a dar las diferencias y tensiones de China con la URSS cuando Nikita Krushev, enunció en el XX Congreso del PCUS la política de “Coexistencia Pacífica” de Estados con distinto régimen. El presidente Mao, lo interpretó como una “traición a los postulados del socialismo mundial”.

En esta situación incidía en que el gobierno chino se sintió sin un respaldo, ante los bombardeos chinos en Kinmen y Matsu en 1958, en donde no se sintieron lo suficientemente respaldados por la URSS en tanto los Nacionalistas fueron apoyados abiertamente por la Séptima Flota Norteamericana en Taiwán. La visita de Krushev a Beijing en 1959, en donde surgieron contradicciones que alimentaron las tensiones soviético –chinas.

El panorama chino comenzó a complicarse ante este acontecimiento y la guerra con India en 1962. En pocas palabras, la RPCh se quedó sin un respaldo o alianza estratégica en el contexto de los momentos más críticos de la Guerra Fría, limitando sus relaciones a Albania, país que durante muchos años se dedicó a buscar en Naciones Unidas el reconocimiento de la

RPCh. Por supuesto, esta situación condujo de relaciones frías entre ambos países a diferencias entre los mismos, que trascendieron las fronteras políticas e ideológicas a nivel internacional. En tanto, en el fondo esta política de la URSS, no se orientaba a conciliaciones a nivel interno de los países, sino de evitar una guerra nuclear entre las grandes potencias; porque las luchas de clases internas continuaban, con independencia de las opciones, que adoptaran las organizaciones revolucionarias de cada país. Pero esta posición de revolucionarios chinos y soviéticos, continuó en los años siguientes.

Debilidades y fracaso del “Gran Salto hacia Adelante” (1958-1962)

En tanto, en lo interno del país en el año de 1958, el PCCh a través el presidente Mao anunció que la sociedad china necesitaba dar lo que se llamó “El Gran Salto hacia Adelante”. En qué consistía esta política?:

Esta política estuvo orientada a industrializar al país y aumentar la producción agrícola. Para lo cual se puso en práctica el sistema de comunas. Se perseguía cumplir ambos objetivos de forma paralela. Se partió, de que siendo el acero el producto principal podría ser elaborado en las mismas comunas, mismas que debería aumentar su producción agrícola en cinco veces. La producción de acero buscaba eliminar la importación de maquinaria pesada. Cada comuna debería de disponer de pequeños hornos artesanales, para producir acero. Se hizo

un experimento en la provincia de Hainan y posteriormente se extendió a todo el país. En octubre de 1958, había un millón de hornos. En las escuelas los hospitales y otro tipo de centros, los trabajadores y empleados cualificados en su especificidad, abandonaban su trabajo para dedicar tiempo a producir acero. En ese mismo año se crearon 25,000 comunas, en las que se concentraban cinco mil familias, en cada una de ellas. Pero los resultados no fueron los esperados, si bien se dio la producción de acero en los hornos, este acero no tenía la calidad debida ya que en su procesamiento se entremezclaban otros metales. Por otro lado, la población en general tenía un conocimiento muy primario para llevar a cabo este proceso en tanto no recibió capacitación. Porque la producción de acero, requiere además de personal calificado, de plantas siderúrgicas, dotadas de alta tecnología. Se llegó a concebir que, a través de la colectivización y el trabajo en masa, la producción china de acero, sobrepasaría la del Reino Unido en quince años.

Por otro lado, la colectivización de la propiedad en el sistema de las mismas comunas implicó que muchos campesinos que provenían de parcelas individuales tuvieron que adaptarse de forma incómoda a las formas de producción colectivas. Además, actuaron otros factores, si bien hubo aumento en los resultados en gran parte de la producción, se dedicó a la exportación y a cancelar las deudas acumuladas principalmente con la URSS; y una parte mínima quedaba para el auto consumo; se trataba de vender a nivel

internacional el éxito de esta política. Esto condujo a la sobreexplotación de la mano de obra laborante en el campo. Muchas costumbres tradicionales cotidianas casi desaparecieron como las ventas y trueques en mercados de las aldeas, las bodas tradicionales, etcétera.

Los funcionarios intermedios se limitaban a presionar a las comunas para que cumplieran las cuotas y por otro lado inflaban los informes con resultados optimistas. A complicar esta situación, aparecieron las calamidades naturales, como las pestes y las malas cosechas. Lo que condujo a las hambrunas en el campo entre los años de 1959 y 1961. Por tanto, no se pudo lograr el objetivo de cumplir con el Plan Quinquenal 1958-1962 y China no recuperó las cifras de producción agrícola e industrial anteriores a 1958 hasta el año de 1964.

El sistema burocrático, no prestó atención a los informes que llegaban sobre las muertes por inanición que se dieron en algunas regiones, durante este periodo. Cuando se hizo evidente el fracaso del “Gran Salto hacia Adelante”, se dieron algunas diferencias en la dirección del Partido. En 1959, se dio la renuncia de Mao a la presidencia de la República, pero conservando la dirección del Partido. Al asumir la presidencia, Liu Xiaojun, apoyado por el secretario general del Partido, Deng Xiaoping; inició una política de liberalización de mercado, cultivo de parcelas individuales y la apertura de talleres artesanales.

Estabilidad social y económica de la sociedad china (1950–1958)



Durante la década de 1950, la Revolución China impulsó políticas sociales y económicas que lograron una estabilidad histórica en el país. Estas medidas fortalecieron de forma directa la educación, la salud y la cultura, además de ampliar los derechos sociales para grandes sectores de la población.

El Primer Plan Quinquenal, iniciado en 1953, se centró en el desarrollo de la industria pesada y en la modernización del campo mediante la estatización de la industria y la creación de equipos de ayuda mutua y cooperativas. Estas acciones impulsaron el crecimiento económico y sentaron las bases del desarrollo nacional, aunque también trajeron nuevos retos, como la migración del campo hacia las ciudades.

2. La Revolución Cultural

La economía china empezó su lenta recuperación hasta el año de 1964, pero paralelo a ello subieron de tono las divergencias en la máxima dirección del Partido. Las críticas a Mao señalado como el principal responsable del fracaso de las políticas anteriores se hicieron cada vez más abiertas. Entre los críticos estuvo un alto dirigente llamado Peng Dehuai. Esta situación, condicionó la existencia de dos bloques: por un lado, la mayoría del Buró político apoyaba a Liu y a Deng. Estos abocados en sus gestiones reformistas, no atacaban a Mao a quien reconocían su papel en la historia. Mao estaba en minoría, pero contaba con el apoyo de Ling Biao y de su esposa, también cuadro nacional del Partido, Jian Quing.

La lucha se expresó en otros planos como en la literatura y el arte, Jian Quing contaba con su experiencia como actriz. Algunas producciones teatrales señalaban a Mao las responsabilidades ya mencionadas. Mientras tanto había publicaciones que exaltaban el papel de Mao en la Revolución Popular. Mao empezó a acumular fuerzas en el sector juvenil, primero de forma solapada y después abierta y empezó a publicitar la idea de una amenaza a la Revolución por sujetos de tendencias burguesas que se estaban posesionando de la dirección del Partido. Los jóvenes fueron organizados en la llamada Guardia Roja, que funcionó como fuerza de choque.

En septiembre de 1965, en una reunión del Comité Central, Mao hizo un llamado abierto a la resistencia contra la ideología burguesa que amenazaba la Revolución desde el interior del Partido. Uno de los señalados era el cuadro nacional y vicecalde de Pekín, Wu han, quien elaboró y presentó una obra teatral sobre la Dinastía Ming, en que enmascaraba una crítica directa a Mao. El 30 de diciembre, en medio de presiones, Wu tuvo que “autocriticarse por su error”.

Los partidarios de Mao consideraron que era el momento de lanzar su ofensiva y en marzo de 1966, aprovechando la ausencia del presidente, Liu y Deng, secuestraron y despidieron a algunos sus partidarios de posiciones clave sustituyéndolos por leales a Mao y Ling Bao.

El 19 de mayo en una reunión ampliada del Politburó del partido, se rompieron las formalidades y se leyó públicamente la agenda política de Mao y se reiteraron las acusaciones contra los destituidos acusándolos de traidores. La destitución de líderes como Peng Dehai, alertaron a otros dirigentes del Partido y sus aliados e intelectuales. Pero fue el 8 de agosto, que se plantearon y divulgaron los 16 puntos de la Revolución Cultural y el día 18 de este mismo mes se convocó a una gigantesca manifestación en la plaza de la capital en donde ante la presencia de Mao, Ling Biao, otros dirigentes y el pueblo en general, se proclamó a la ofensiva de la revolución cultural siendo sus principales protagonistas millones de guardias rojos. Lo que

siguió a lo inmediato, fueron dos semanas de violencia colectiva dirigidos contra funcionarios de la clase media y pudiente, los que llamaron “renegados y contrarrevolucionarios del partido”, sacerdotes e intelectuales. Las víctimas eran sometidas a humillaciones públicas, que en algunos casos los obligaban al suicidio, cuando no eran linchados. En Pekín hubo más de mil muertos y el doble de heridos, en Shanghái 704 suicidios, etc. 12 millones de guardias rojos a los que se sumaron obreros y campesinos, invadieron las calles causando no solo la muerte y heridas en personas consideradas disidentes, sino la destrucción de monumentos históricos, monasterios y templos de distintas religiones, las tumbas de los monarcas eran destruidas y sus restos quemados.

Así se cumplía la orden de Ling Biao de “atacar a los cuatro viejos”: viejas costumbres, viejas ideas, viejas culturas y viejas creencias. En esta época aparecieron una gran cantidad de carteles en que se condenaba a Liu Shaoqi y a Deng Xiaoping como “capitalistas y derechistas”. Al mismo tiempo, el culto a la personalidad de Mao, promovido por Lin Biao, alcanzó sus cotas más altas.

En octubre ambos fueron detenidos. Liu murió en la cárcel en 1969. Deng fue liberado, pero desde el año 1968, él y su familia permanecieron en su casa de Pekín bajo arresto domiciliario por los Guardias Rojos. En octubre de ese año, el VIII Congreso del PCCh despojó a Deng de todos sus cargos y en 1969 fue enviado a la provincia

de Jiangxi, donde junto a su mujer trabajó en un taller de tractores. Su reivindicación llegó en 1973, en que logró establecer contacto directo con Mao y volvió a la dirección del Partido.

El estado de violencia continuó hasta que el mismo Mao se dio cuenta que estaba escapando de control y ordenó al Ejército, el restablecimiento del orden en todas las ciudades

3. Fin de la Revolución Cultural

Los radicales tomaron el poder de forma total en 1967, Mao fue confirmado en sus cargos como Presidente del Partido y jefe de la Comisión militar, ratificado en el IX Congreso de abril de 1969. La ideología de Mao fue confirmada como la oficial del Partido. Ling Biao quedó como vicepresidente del Partido y sucesor de Mao. Pero Mao eliminó la entidad de presidente, y Zhu Enlai quedó en el cargo de primer Ministro que equivalía a la jefatura de Estado y Gobierno. Se declaró finalizada en este mismo año, la Revolución Cultural.

Según versiones, la muerte de Ling Biao, se produjo durante un accidente de aviación en el año de 1971, según estas mismas fuentes, cuando ya se había dado su alejamiento de las posiciones del máximo dirigente. Cabe destacar que en este mismo año se establecieron contactos diplomáticos con EE.UU., dándose inicio a la ruptura del aislamiento internacional de China.

Lo que posibilitó el acercamiento entre Zhou Enlai y Henry Kissinger en 1971 y para concretarse dio la visita de Richard Nixon a China en 1972. Así se inició este acercamiento, a través de la llamada “Diplomacia del Ping Pong”, porque el hielo empezó a romperse a partir de un juego de ping pong entre los equipos deportivos de China y EE.UU. De este modo China no solo accedió a ser parte de la ONU, sino también miembro del Consejo de Seguridad relevando a Taiwán de esta posición.

En el año de 1973, durante el X Congreso del PCCh se produjo el ascenso de la esposa de Mao y sus tres principales aliados, durante la Revolución Cultural, quienes fueron llamados despectivamente la “Banda de los Cuatro”. Estos se mantuvieron en el poder hasta la muerte

de Mao ocurrida el 9 de septiembre de 1976. Aunque desde ese momento se pensaba que el relevo de Mao iba a ser Deng Xiao Ping, por su trayectoria y experiencia. Mao había confiado su sucesión en Hua feng, un dirigente menos conocido.

En octubre de ese mismo año, Feng ordenó el encarcelamiento de la “banda de los cuatro”. En los procesos judiciales además de otros cargos se le adjudicaron los excesos que se dieron en la Revolución Cultural.

Entre 1973 y 1978 se produjo bajo la administración de Hua Feng, un proceso transitorio donde ya se encontraba Den Xiao Ping, poniendo en práctica el proceso que había sido truncado por la vorágine de la Revolución Cultural.



Las Reformas de Deng Xiaoping y la Modernización de China



En el plano internacional, el fin de las guerras de Corea e Indochina creó un escenario favorable para China y fortaleció su posición dentro del campo socialista. Sin embargo, desde 1956 surgieron diferencias con la Unión Soviética a raíz de la política de “Coexistencia Pacífica” promovida por Nikita Krushev, la cual Mao consideró alejada de los principios del socialismo.

A pesar de la falta de apoyo soviético en situaciones como los conflictos de Kinmen y Matsu, la visita de Krushev a Beijing y la guerra con India en 1962, la República Popular China afirmó su soberanía, mantuvo su independencia política y continuó defendiendo su propio camino revolucionario en el complejo contexto de la Guerra Fría.

4. Las reformas de Deng Xiao Ping y la modernización de China

El 22 de julio de 1977, durante la Tercera Sesión Plenaria del X Congreso del Comité Central del Partido Comunista, Deng volvía al gobierno, recuperando los cargos de vice primer ministro, vicepresidente del Comité Central del Buró Político, vicepresidente de la Comisión Militar y jefe del Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación.

Una vez consolidado en el poder desde diciembre de 1978, Deng Xiao Ping, tuvo la posibilidad de impulsar las reformas económicas y estas se vinieron aplicando en dos principales fases.

La primera fase, a finales de los años 70 y principios de los 80, involucraba la “descolectivización” de la agricultura, la apertura del país a la inversión extranjera y el permiso a emprendedores de iniciar empresas. La segunda fase de la reforma, a finales de los 80 y 90, involucraba la privatización y concentración de la mayor parte de la industria estatal y el levantamiento del control de precios, las políticas proteccionistas y regulaciones, aunque los monopolios públicos en sectores como la banca y el petróleo permanecieron como parte del Estado.

La apertura económica legitimada desde “lo chino para la esencia, lo occidental para lo práctico” como un discurso que justificaba la implementación de Zona Económicas Especiales de manera gradual y experimental. Los ochenta estuvieron determinados por este

proceso de captación de inversión hacia el despegue del crecimiento económico chino.

A comienzos de 1979, Deng Xiaoping llevó a cabo una visita oficial a Estados Unidos, durante la cual se entrevistó en Washington con el presidente, Jimmy Carter, y con varios congresistas; visitó el centro espacial de la NASA en Houston, así como las sedes de Boeing y Coca-Cola en Seattle y Atlanta, respectivamente. Con estas visitas tan significativas, Deng dejaba claro que las nuevas prioridades del sistema político chino, eran el desarrollo económico y tecnológico.

No obstante, a nivel político hubo dos momentos clave: la negociación hacia la reinserción de Hong Kong a la soberanía china a través de la Declaración Conjunta en 1984 y la imagen China en el exterior con las manifestaciones en la plaza de Tiananmen, en donde elementos de la derecha apoyados por agentes extranjeros, manipularon a sectores juveniles contra el sistema socialista. Quienes haciéndose eco de la situación de la URSS y la Europa Oriental, trataron de impulsar una “revolución de colores” en China. Razones por las cuales las fuerzas armadas se vieron obligadas a reprimirlas violentamente.

Las reformas de Deng comenzaron en la agricultura, un área totalmente descuidada durante largo tiempo por el Partido Comunista. Por estos años, los insumos y la producción de alimentos se habían vuelto tan deficientes, que ya los funcionarios del gobierno habían sido

advertidos que China estaba en la víspera de repetir el “desastre de 1959”. Deng respondió eliminando la colectivización de la agricultura y dando énfasis a la propiedad individual, dividiendo la tierra en lotes privados.

Fue entonces que los campesinos estuvieron en capacidad de quedarse con los productos de la tierra y luego de pagar una porción al Estado. Este mecanismo incrementó notablemente la producción agrícola y los niveles de vida de cientos de millones de granjeros estimulando a su vez la industria rural. Las reformas, también fueron llevadas hacia el sector urbano para incrementar la productividad. Se presentó un sistema dual de precios, en el que a la industria estatal le era permitido vender cualquier producción por encima de la cuota establecida y las materias primas eran vendidas al precio establecido y a precio de mercado, lo que permitió a los habitantes evitar los racionamientos del periodo anterior.

Se liberalizó el mercado, permitiendo a los empresarios privados emprender sus actividades y estos gradualmente comenzaron a recuperar un mayor porcentaje de la producción industrial. La flexibilidad en los precios también fue incrementada, expandiendo a su vez el sector servicios. Por otro lado, se experimentó con la inversión extranjera por primera vez desde

la era Kuomintang. Deng creó una serie de zonas económicas especiales para tal efecto; los inversionistas estaban relativamente exentos de regulaciones burocráticas e intervenciones que dificultaran el crecimiento económico. El 31 de enero de 1979, se fundó la Zona Industrial Shekou de Shenzhen, convirtiéndose en la primera área experimental en China en “abrirse” a la economía capitalista de forma controlada. Bajo el liderazgo de Yuan Geng, el llamado “modelo Shekou” de desarrollo se formó gradualmente, plasmado con un eslogan “El tiempo es dinero, la eficiencia es la vida”, esta experiencia se extendió al poco tiempo hacia otras partes de China; convirtiéndose estas regiones en motores de crecimiento, para la economía nacional.

En enero de 1984, Deng Xiao Ping, realizó su primera gira de inspección a Shenzhen y Zhuhai, exaltando las condiciones de Shenzhen, así como el éxito de las otras zonas económicas especiales. Al mismo tiempo, Deng Xiaoping propuso los “Cuatro Principios Fundamentales”: 1- Modernización de la industria, 2- Modernización de la agricultura. 3- Modernización de la defensa nacional. 4- Desarrollo científico y tecnológico. En marzo de 1979, con el fin de mantener el gobierno del Partido Comunista en China.

Deng Xiaoping

Nacimiento: 22 de agosto de 1904, Guangan, Sichuan, China. Conocido por ser el principal arquitecto de las reformas económicas y modernización de China durante las décadas de 1980 y 1990.

Los inicios

Deng Xiaoping nació en una familia con recursos modestos; su padre, Deng Wenming, poseía algunas tierras. Estudió en Guangan y luego en Chongqing, donde aprendió francés y se preparó para continuar estudios en Francia. En 1920 viajó a Francia con su tío y en 1924 se unió al Partido Comunista de China tras integrarse previamente al Partido Comunista de los Jóvenes Chinos en Europa. Posteriormente estudió marxismo-leninismo en Moscú.

Ascenso político

Durante la lucha contra Japón (1937-1945), Deng fue comisario político del Ejército y miembro del Comité Central del Partido en 1945. Tras la creación de la República Popular China en 1949, ocupó cargos de relevancia como ministro de Finanzas (1953-1954) y secretario general del partido (1956-1966). Se destacó como un líder pragmático, crítico del extremismo de Mao, lo que le valió ataques durante la Revolución Cultural y la expulsión temporal de cargos entre 1967 y 1973. Fue rehabilitado en 1977, iniciando su liderazgo efectivo en el desarrollo y modernización de China.

Principales reformas

Deng Xiaoping impulsó la política de “Reforma y Apertura”, descolectivizando la agricultura, promoviendo la inversión extranjera, permitiendo el emprendimiento privado y liberalizando la industria y precios estatales, manteniendo monopolios estratégicos. Implementó Zonas Económicas Especiales, como Shenzhen, y estableció los “Cuatro Principios Fundamentales” para modernizar la industria, agricultura, defensa y ciencia. Consolidó la economía socialista de mercado, fortaleció la participación del sector privado y promovió la inversión internacional.

Legado

Deng Xiaoping es considerado el arquitecto de la modernización y apertura de China, estableciendo una economía socialista de mercado y transformando al país en una potencia económica global. Su enfoque pragmático y sus reformas estructurales marcaron un antes y un después en la historia contemporánea china, consolidando estabilidad, crecimiento y desarrollo tecnológico.



Entre 1984 y 1993, las políticas de Deng Xiaoping continuaron más allá de las reformas iniciales. Los controles sobre la empresa privada y la intervención gubernamental continuaron siendo flexibles, hubo una privatización a pequeña escala de empresas del Estado. Adquirió un notable desarrollo, la descentralización del control estatal, dejando a los líderes locales de provincia que experimentaran formas de incrementar el crecimiento económico y privatizar el sector estatal. Municipalidades y zonas comerciales, firmas pertenecientes al gobierno local, pero privadas, comenzaron a ganar participación de mercado a expensas del sector público. La oposición conservadora, dirigida por Chen Yun, evitó muchas reformas que afectaban los intereses de grupos especiales en la burocracia del gobierno. No se pudo evitar la corruptela y la desmedida inflación, lo que tuvo como consecuencia el descontento, mismo que contribuyó a las protestas de la Plaza de Tiananmen de 1989. La reacción de los conservadores produjo la expulsión de varios reformistas claves que amenazaban con revertir muchas de las reformas de Deng.

A pesar de estas situaciones, Deng mantuvo las reformas y en 1992, afirmó la urgente necesidad de continuarlas en su gira por el sur del territorio, desafiando a los conservadores. Además, reabrió la Bolsa de valores de Shanghái, cerrada por Mao cuarenta años antes, así como la Bolsa de valores de Shenzhen, para dinamizar el mercado financiero.

Aunque la economía creció rápidamente durante este período, los problemas económicos en la ineficiencia del sector público aumentaron; ocasionando grandes pérdidas que tuvieron que ser compensadas con ingresos del Estado y actuaron como un drenaje de la economía. La inflación se tornó problemática en 1985, 1988 y 1992.

La privatización comenzó a acelerarse luego de 1992 y el sector privado superó al sector público en participación del PIB a mediados de los años 1990. El gobierno de China expandió lentamente el reconocimiento de la economía privada, primero la calificó como un “complemento” del sector público en 1988 y en 1999 luego como un “importante componente” del “mercado de la economía socialista”. Pero fue allí donde se generalizó el término de que el modelo chino, era una economía socialista de mercado.

Con relación a esta afirmación, es válido destacar las palabras de Deng Xiaoping dictadas el 1 de septiembre de 1982, en el discurso inaugural del XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, dijo que el partido debía: "combinar la verdad universal del marxismo con la realidad específica de China, siguiendo su propio camino, y construyendo el socialismo con características chinas, esta es nuestra conclusión básica extraída de nuestra experiencia histórica a largo plazo".

La economía socialista de mercado dirigida por el Partido basaba su concepción en que había que mejorar las condiciones de vida de la población, utilizando —entre otras cosas— los recursos económicos del mercado, la misma inversión

extranjera, sin sacrificar la esencia del proyecto estratégico, que radicaba en la construcción del socialismo y el comunismo a largo plazo.

En los 90, Deng obligó a muchos veteranos conservadores, como Chen Yun a retirarse, permitiendo el avance de las reformas. Por esta época dejó la responsabilidad en sus colaboradores más cercanos, principalmente Jiang Zemin y Zhu Rongji, quienes le dieron continuidad a su política. En este contexto, el nuevo liderazgo tomó iniciativas en el Campo internacional que no se pueden obviar. Jiang Zemin en 1989, quien en 1993 se convertiría en presidente. A nivel de política exterior, a Jiang correspondió reintegrar los territorios chinos cedidos a las potencias durante la dinastía Qing; siendo primero el caso de Hong Kong en 1997 y después Macao en 1999, a través del discurso de “un país, dos sistemas”. Este eslogan político permitió el reconocimiento de la Ley Básica, en donde se resguardan algunas instituciones occidentales, como eje de gobierno en las dos Regiones de Administración Especial durante 50 años. Por otro lado, este discurso sirvió para legitimar otros espacios de integración territorial. Antes, en 1981, si bien se dio a conocer el “Mensaje a los compatriotas en Taiwán”, en los noventa el concepto de “dos sistemas” sirvió para fortalecer la idea de que Taiwán es una provincia de la RPCCH y la búsqueda de una unificación en un futuro no muy lejano. Al mismo tiempo, para 1997 se comenzó a retomar la relación con la ahora Federación Rusa a través

del grupo de los “Cinco de Shanghái”, que años después se convirtió en la Organización de Cooperación Shanghái.

En 1994 a la edad de 90 años, Deng, sumamente afectado en su salud, hizo su última aparición pública, murió en Pekín a los 92 años de edad el 19 de febrero de 1997. En los últimos años de su vida había estado apartado de la vida pública y, aquejado de la enfermedad de Parkinson. A pesar de su avanzada edad, hasta su muerte se le consideró en ese periodo, el líder supremo de China e incluso después de su desaparición, el Partido Comunista de China ha seguido a grandes rasgos las políticas que Deng había puesto en marcha. Según los estudiosos, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, China, con más de mil millones de habitantes, inició una época de desarrollo económico con apenas precedentes históricos. A pesar de los problemas sociales que se derivaron de las reformas económicas, se considera que las políticas de Deng Xiaoping sacaron de la pobreza absoluta a cientos de millones de chinos y situaron a la República Popular en la senda de convertirse en una de las potencias económicas del mundo.

Linea de tiempo

La revolución China II

1950–1958 – Estabilidad social y económica inicial

La Revolución China implementa medidas políticas y económicas que logran estabilidad, fortalecen educación, salud y derechos sociales. En 1953 se lanza el primer Plan Quinquenal: se desarrolla la industria pesada y se moderniza la agricultura con equipos de ayuda mutua y cooperativas.

1954–1955 – Creación de cooperativas agrícolas

Se consolida la asociación voluntaria de campesinos, compartiendo herramientas y animales, con ingreso según su trabajo.



1954–1959 – Tensiones internacionales

Tras la guerra de Corea y de Indochina, la URSS fortalece su influencia (Pacto de Varsovia, 1955). En 1956 surgen tensiones con China por la “Coexistencia Pacífica” de Krushev, generando distanciamiento y conflictos fronterizos con Taiwán y la guerra con India en 1962.

1958–1962 – El Gran Salto Adelante

Mao implementa comunas y hornos de acero, buscando industrializar y aumentar producción agrícola. Fracasa debido a falta de capacitación, calamidades naturales, sobreexplotación y hambrunas, afectando millones de campesinos.

1959 – Renuncia de Mao a la presidencia

Liu Shaoqi asume la presidencia, apoyado por Deng Xiaoping, iniciando medidas de liberalización agrícola y apertura de talleres artesanales.

1964–1966 – Recuperación económica y tensiones internas

Se produce lenta recuperación económica. Se incrementan las críticas a Mao por el fracaso del Gran Salto Adelante. Surge la Guardia Roja organizada por Mao, Ling Biao y Jian Quing, que radicaliza la política cultural y educativa.

1966–1969 – Revolución Cultural

Se publican los “16 puntos” de la Revolución Cultural (agosto de 1966). Millones de guardias rojos atacan a intelectuales y funcionarios estatales. Liu Shaoqi muere en prisión en 1969 y Deng Xiaoping es enviado a Jiangxi bajo arresto domiciliario.

1967–1969 – Consolidación del poder de Mao

Mao es ratificado como Presidente del Partido y jefe de la Comisión Militar (IX Congreso, 1969). Ling Biao como vicepresidente y sucesor, Zhu Enlai como primer ministro. Se declara finalizada la Revolución Cultural.



1971–1972 – Apertura diplomática con EE.UU.

Muerte de Ling Biao en accidente de aviación. Comienzan acercamientos con EE.UU., visita de Nixon a China en 1972 y se consolida la participación de China en la ONU y en el Consejo de Seguridad.

1973–1976 – Administración transitoria

La “Banda de los Cuatro” asciende al poder hasta la muerte de Mao en 1976. Hua Feng toma el control, encarcelando a la Banda por excesos de la Revolución Cultural. Deng Xiaoping se reincorpora gradualmente a la dirigencia.

22 de julio de 1977 – Rehabilitación de Deng Xiaoping

Deng recupera los cargos de vice primer ministro, vicepresidente del Comité Central, vicepresidente de la Comisión Militar y jefe del Estado Mayor del EPL.



1978–1980 – Primera fase de reformas económicas

Descolectivización de la agricultura, apertura a inversión extranjera, fomento al emprendimiento privado y creación de Zonas Económicas Especiales. Se establece sistema dual de precios para estimular producción.

31 de enero de 1979 – Visita a EE.UU.

Deng se entrevista con Jimmy Carter, visita NASA, Boeing y Coca-Cola, reafirmando prioridades de desarrollo económico y tecnológico.

Marzo de 1979 – Cuatro Principios Fundamentales

Se establecen: modernización de industria, agricultura, defensa y ciencia, consolidando el poder del Partido Comunista chino.



1984–1993 – Continuidad de reformas

Privatización parcial de empresas estatales, descentralización del control económico y flexibilización de políticas de inversión. Conservadores como Chen Yun obstaculizan algunas reformas.

1992 – Gira por el sur de China

Deng reafirma la necesidad de continuar las reformas y reabre las Bolsas de Shanghai y Shenzhen, dinamizando el mercado financiero.

1990 – Consolidación de la economía de mercado socialista

Privatización acelerada del sector público, expansión del sector privado y fortalecimiento de la inversión extranjera.

1997 – Fallecimiento de Deng Xiaoping

Deng muere en Pekín el 19 de febrero de 1997, dejando un legado de crecimiento económico sin precedentes y situando a China en la senda de convertirse en potencia económica mundial.



Conclusiones

-La Revolución Popular China en su proceso evolutivo, vivió una serie de contrastes, que provinieron de políticas equivocadas que comprimieron su desarrollo y tuvieron consecuencias sociales muy costosas. Tales como el fracaso del “Gran Salto hacia Adelante” (1958-1959) y la Revolución Cultural (1966-1968).

- Pero en base a estas experiencias, líderes como Deng Xiao Ping estuvieron en capacidad de retomar el camino en el año de 1978, adoptando políticas que sin sacrificar el objetivo estratégico permitieron a China salir del atraso y superar las rémoras impuestas por esas complejas situaciones.

- Este fue la adopción del modelo socialista chino, obedeciendo a sus particularidades, es decir, al programa general de Deng de adoptar elementos de la economía de mercado como medio para fomentar el crecimiento utilizando la inversión extranjera y aumentar la productividad

(especialmente en el campo, donde vivía el 80 % de la población de China), mientras que el Partido Comunista de China mantuvo su compromiso a través de la dirección del poder político, de alcanzar los objetivos del socialismo y el comunismo.

-Se trató de la aplicación de la teoría universal revolucionaria, adaptada a las condiciones de la población china, como producto del socialismo científico. La teoría estipulaba que China se encontraba en la etapa primaria del socialismo debido a su nivel relativamente bajo de riqueza material y necesitaba participar en el crecimiento económico con una economía socialista de mercado, aprovechando la inversión extranjera.

- Lo que dio como resultado, la modernización de la industria, la agricultura, fortalecimiento de la defensa nacional, desarrollo de la ciencia y la tecnología, así como convertir a China en un país próspero, democrático, civilizado, armonioso. El país socialista moderno y próspero que hoy contempla admirada la humanidad.

Objetivos

Analizar los antecedentes históricos, políticos y económicos de la República Popular China, valorando los esfuerzos del Estado y del Partido Comunista Chino por garantizar estabilidad social, unidad nacional y desarrollo en un contexto internacional complejo.

Explicar las experiencias del Gran Salto hacia Adelante y de la Revolución Cultural como etapas de aprendizaje histórico que permitieron al liderazgo chino corregir errores y fortalecer el rumbo del socialismo con características propias.

Comprender el papel de Deng Xiaoping en la modernización de China, destacando cómo sus reformas económicas y políticas consolidaron la estabilidad del sistema socialista, mejoraron las condiciones de vida de la población y posicionaron a China como una potencia económica mundial.

Referencias

Texto inédito escrito por el historiador nicaragüense Rafael Casanova Fuertes

Cardenal, Juan Pablo; Araújo, Heriberto (2011). La silenciosa conquista china. Barcelona: Crítica.

Fontana, Josep. Por el bien del imperio, una historia del mundo desde 1945. Pasado y Presente. ISBN 978-84-939143-4-9

Dikötter, Frank. La gran hambruna en la China de Mao. Historia de la catástrofe más devastadora de China (1958-1962). Editorial Acantilado. ISBN 978-84-16748-42.

John King Fairbank. China, una nueva historia. Editorial Andrés Bello. ISBN 84-89691-05-3.

Gray, Jack; Cavendish, Patrick. La Revolución Cultural y la crisis china. Barcelona: Ariel, 1970 (ISBN 84-344-0686-1).

Spence, Jonathan D. The Search for Modern China, W. W. Norton and Company, Nueva York, 1999 (ISBN 0-393-30780-8).